

UNA MIRADA A LAS EVIDENCIAS ARQUEOLÓGICAS TARDÍAS UBICADAS EN LAS LADERAS DEL CERRO SANTA BÁRBARA, DISTRITO DE PAUCARCOLLA. PUNO-PERÚ

Richard Manuel Ochoa Peña[1]
José Antonio Bazán Castillo[2]

Introducción

El presente documento tiene por finalidad informar sobre el desarrollo de las actividades y los datos recuperados a raíz de una serie de excavaciones realizadas por el equipo de arqueólogos de SACRUN S.A.C, quienes tuvieron por objetivo evaluar arqueológicamente un sector comprendido entre las progresivas 24+800 a 24+920 del plan de monitoreo arqueológico del “Proyecto de construcción de la segunda calzada de la autopista Puno-Juliaca sobre infraestructura preexistente y áreas auxiliares - tercera etapa” en el distrito Paucarcolla.

Las excavaciones se realizaron durante la segunda semana de mayo en el año 2021, a cargo del suscrito y contó con el apoyo de la Lic. Diana Herrera, como también de personal de la zona como auxiliares. Para los trabajos de evaluación se contempló 15 unidades de excavación, de los cuales, para fines del presente trabajo, hemos visto por conveniente presentar las evidencias de tan solo 5 unidades intervenidas, las cuales se han seleccionado por el significativo material diagnóstico que representa. Es preciso señalar, que con los trabajos realizados se ha logrado constatar una serie de estructuras arquitectónicas conservadas bajo la superficie, a pesar de la constante actividad agrícola y ganadera en el terreno, en ese sentido se ha podido recuperar artefactos utilitarios tardíos asociados, que consideramos



Foto N° 1: Trabajos de reconocimiento superficial por parte del equipo de arqueólogos de SACRUN S.A.C.



Foto N° 2: Trabajos de localización de las unidades de excavación

[1] Licenciado en Arqueología por la UCSM. Representante de SACRUN S.A.C. Correo: rochoa@sacrun.com

[2] Licenciado en Arqueología por la UNMSM. Equipo de investigación de SACRUN S.A.C. Correo: jbazan@sacrun.com



Foto N° 3: Intervención arqueológica realizada en la unidad de excavación

posibles ofrendas que formaron parte de posibles rituales de enterramiento realizado por los antiguos grupos domésticos situados al pie del Cerro Santa Bárbara.

Generalidades

El área específica donde se ubicó la excavación arqueológica, se emplaza en una hondonada que se forma en la ladera oeste del Cerro Santa Bárbara, colindante a un afloramiento de roca en forma de cuchilla que se orienta de noreste a suroeste, en tal sentido dichas formaciones señaladas dan forma a un espacio abrigado y protegido del inclemente frío en esta sección del altiplano[3], por lo que esta particular configuración topográfica genera un microclima que seguramente favoreció, tal como hemos señalado, con condiciones especiales al terreno y que generó cierta ocupación en el lugar desde tiempos prehispánicos.

Asimismo, frente al Cerro Santa Bárbara, al lado izquierdo de la carretera Puno – Juliaca, sobre una extensión de la ladera antes descrita, se ubica el Centro Poblado de Paucarcolla, es preciso mencionar que hacia el oeste del mencionado lugar, se observan cerros de gran altura, con formaciones naturales que fueron aprovechados y acondicionados para el establecimiento de grupos culturales, los que han sido registrados en su gran mayoría como posteriores al colapso de Tiwanaku, es decir sitios fortificados que fueron construidos por los distintos grupos locales pertenecientes a los periodos tardíos.

Antecedentes

De acuerdo a las investigaciones arqueológicas realizadas en el Cerro Santa Bárbara, se conoce que el sitio tuvo especial importancia desde el periodo Formativo, cuya cerámica temprana aún puede ser observada en superficie, por otro lado estos materiales formativos relacionados in situ a una posible plaza hundida en la cumbre, sin duda alguna, refuerza la hipótesis en torno al prestigio que tuvo este sitio hasta la llegada de Tiwanaku durante el Horizonte Medio, asimismo, se puede constatar bienes de prestigio que refuerzan la continuidad de las prácticas rituales en el lugar. En tal sentido, de acuerdo a los estudios de Johnson (2012) el sitio era probablemente el centro religioso de la región a donde los antiguos ocupantes de las aldeas vecinas viajaban para realizar rituales y festivales.

Posteriormente, si bien es cierto Santa Bárbara no funcionó como un Pukara, durante el Intermedio Tardío si tuvo un contacto visual con los pukaras de los Collas, que se ubican a una distancia promedio de 5 km y los que a su vez tuvieron un contacto directo con Hatuncolla y Sillustani, ubicados más al oeste y a una distancia similar.

Respecto al área, debemos resaltar también que los documentados históricos, sitúan a Paucarcolla, como aquel campo de batalla entre Collas y Lupacas, grupos que fueron rivales mucho antes del dominio de los Incas en la provincia del Collao, tal como fuese resaltado por Cieza de León ([1553] 2005) [4]. Se menciona también en otros documentos e investigaciones realizadas recientemente, que Paucarcolla concentró una importante población bajo dominio Inca (Hyslop, 2014; Julien, 2004; Stanish, 2003), donde se resaltarán su ubicación, la cual estuvo próximo a un camino incaico que fue clave para el control y organización territorial en el Urqosuyo [5].

Estratigrafía

La estratificación arqueológica representa el ciclo de tiempo (Harris, 1991, p.68), que fundamentalmente está basado en una combinación de depósitos. En tal sentido, en el registro arqueológico existe una compleja mezcla de agentes naturales y antrópicos que producen distorsiones en la exhumación de una

[3] Pedro Sancho de la Hoz ([1534] 2004), al ocuparse de la provincia del Collao, en los primeros años de la conquista, menciona que la tierra del Collao está lejos y apartada del mar, con una sierra muy alta y medianamente llana y sumamente fría, en ella no hay bosques ni leña para quemar y la que se usa se consigue a cambio de mercadería

[4] Hacia los periodos tardíos, los estudios señalan que en la cuenca del Titicaca se han desarrollado distintos grupos culturales anteriores a la llegada de los españoles (Bouysson-Cassagne, 1978), destacando en el lado occidental y norte del actual territorio peruano los denominados grupos Collas y Lupacas, al norte y sur de la cuenca respectivamente.

[5] A partir del análisis de las capitánías en el territorio del Qollasuyo, Julien (2004, p.9) define que el área se encontró dividida en dos partes, al norte del lago se encontraba el Umasuyo y al sur el Urqosuyo, pasando a denominarse de esa manera a los ramales del camino de ambas márgenes del lago Titicaca.

excavación. Por ende, para la reconstrucción de las actividades en el sitio, hemos tenido muy en cuenta aquellos procesos postdeposicionales (Renfrew & Bahn, 2011), dado que son el resultado de diversos agentes que están inmersos en la formación de los depósitos.

Considerando que previamente en el área de estudio se realizaron excavaciones, y solo se pudo identificar dos grandes formaciones de estratos, es que se recurrió en el presente trabajo al uso de los niveles arbitrarios, dado que se quería distinguir de mejor manera la temporalidad de determinados objetos considerados preliminarmente de una misma época y por estar asociados a la formación de una misma capa, por lo que dicho método de excavación nos permitiría dar el siguiente paso en la aproximación a una cronología relativa de los diversos objetos en los distintos niveles de los estratos formados en el lugar, los cuales describiremos a continuación:

Superficie: Conformada principalmente por tierra arcillosa de color marrón rojizo, piedras angulosas y con cobertura de ichu y grama, presenta una textura media y una consistencia semicompacta; como componente secundario contiene en una menor proporción, grava. El grosor de ésta es de 5 cm, asimismo se recuperó material cerámico disperso en la superficie.

Capa 1 - nivel 1: Conformada principalmente por tierra de cultivo color marrón, presenta una textura mediana y una consistencia semicompacta; como componente secundario contiene piedras angulosas de 5 a 15 cm de largo. Asimismo, se observa la inclusión moderada de raíces, las cuales desaparecen a los 0.25 m de profundidad. El grosor de la capa es de 0.20 m, en los trabajos se recuperó material cerámico.

Capa 1 - nivel 2: Conformada principalmente por tierra de cultivo color marrón, presenta una textura mediana y una consistencia semicompacta; como componente secundario contiene una proporción menor de grava. El grosor de la capa es de 0.25 m, en los trabajos se recuperó material cerámico.

Capa 1 - nivel 3: Conformada principalmente por tierra de cultivo color marrón, presenta una textura mediana y una consistencia semicompacta. El grosor de la capa es de 0.25 m, en los trabajos se recuperó material cerámico.

Capa 1 - nivel 4: Conformada principalmente por tierra de cultivo color marrón, presenta una textura



Foto N° 4: Vista de este a oeste del área de intervención al pie del Cerro Santa Bárbara.



Foto N° 5: Vista detallada de norte a sur del área de intervención en la ladera del cerro Santa Bárbara, distrito de Paucarcolla

mediana y una consistencia semicompacta; como componente secundario se observa el afloramiento de piedras calizas. El grosor de la capa es de 0.25 m, en los trabajos se recuperó material cerámico.

Capa 2 - nivel 1: Conformada principalmente por piedras angulosas de 10 a 20 cm de largo, como componente secundario contiene tierra de cultivo de color marrón, presenta una consistencia compacta. Final de excavación.

Evidencias

A continuación, se expone la información detallada de las unidades de excavación N.º 01, 05, 08, 13 y 15:

Se inició las excavaciones en la unidad N.º 01, donde se retiró la superficial, seguido del retiro de la capa 1 - nivel 1, donde se ubicó el elemento arquitectónico N.º 1, y el rasgo N.º 1. Específicamente el elemento arquitectónico corresponde a un muro doble cara de piedras semicanteadas, asimismo el rasgo hallado se compone del segmento inferior de una vasija, un lítico

y restos óseos fragmentados y quemados, así como una serie de fragmentos de estilo inca, sillustani y cusco.

Posteriormente se intervino la unidad N.º 05, y se retiró la superficial, seguido del retiro de la capa 1 - nivel 1, capa 1 - nivel 2, en esta última se recuperó material de estilo cerámico inca, sillustani y cusco, también restos de material óseo y artefactos metálicos, como también se registró dos elementos arquitectónicos. Se ubicó en primer término, el elemento arquitectónico N.º 2 y el elemento N.º 4. Específicamente el elemento arquitectónico corresponde a un muro aparentemente simple de



Foto N° 6: Vista de oeste a este del elemento arquitectónico N.º 1: Muro doble cara en la unidad N.º 01

piedras semicanteadas, asimismo el elemento registrado corresponde a un tupu. Se retiró



Foto N° 7: Vista en detalle del rasgo N.º 1: conformado por fragmentos de vasija, lítico y óseos, localizado en la unidad N.º 01



Foto N° 08: Una vasija tardía, incompleta y remachada perteneciente al rasgo N.º 1



Foto N° 9: Vista de una mano de moler incompleta perteneciente al rasgo N.° 1



Foto N° 11: Vista en detalle del elemento N.° 4: Tupu, localizado en la unidad N.° 05



Foto N° 10: Vista de este a oeste del elemento arquitectónico N.° 2 y N.° 3, localizado en la unidad N.° 05



Foto N° 12: Vista de oeste a este del elemento arquitectónico N.° 5: Muro simple, localizado en la unidad N.° 08

posteriormente la capa 1 - nivel 3, con la presencia del elemento arquitectónico N.° 3, que corresponde a un muro simple de piedras semicanteadas, seguidamente del retiro de la capa 1 - nivel 4, asociado a las capas se evidenció la presencia de material con mayor presencia de estilos cerámicos pucarani, collao y colonial. Finalmente, el registro de la capa 2, no tuvo presencia de material.

Luego se intervino la unidad N.° 08, y se inició con el retiro de la superficial, seguido del retiro de la capa 1 - nivel 1, donde se identificó el elemento arquitectónico N.° 5 que se adosa a una posible calzada conformada por un relleno de piedras pequeñas seleccionadas, asociado a la presencia en mayor proporción de material de estilo inca, sillustani, cusco y fragmentería de vasijas colonial y en menor proporción la presencia del estilo pucarani y collao. Seguidamente se intervino la unidad N.° 13,

iniciándose con el retiro de la superficial, seguido del retiro de la capa 1 - nivel 1, con la presencia del elemento arquitectónico N.° 8, corresponde a un muro doble cara, seguidamente se retiró la capa 1 - nivel 2, donde se identificó el elemento N.° 6 correspondiente a un cuenco, se registró también material cerámico de estilo inca, sillustani, cusco y fragmentos de vasijas colonial, y la presencia de restos óseos fragmentados y quemados.

Finalmente se culminó con la intervención en la unidad N.° 15, donde se retiró la superficial, seguido del retiro de la capa 1 - nivel 1, con la presencia del elemento arquitectónico N.° 9, corresponde a un muro doble cara de piedras semicanteadas, correspondiente a un recinto de planta circular, seguidamente se registró la capa 2 - nivel 1, que posiblemente formó parte de un sello al interior de una estructura.



Foto N° 13: Vista de sur a norte del elemento N.º 6: Cuenco, localizado en la unidad N.º 13.



Foto N° 14: Cuenco con restos de tizado, localizado en la unidad N.º 13.



Foto N° 15: Vista de sur a norte del elemento arquitectónico N.º 9, localizado, en la unidad N.º 15.

Discusiones

En relación a los datos expuestos, debemos precisar que al interior del recinto de planta circular localizado en el extremo norte del área intervenida

(perteneciente a la unidad N.º 15), predomina en mayor porcentaje el estilo cerámico inca, sillustani y cusco, seguido de un menor porcentaje del estilo de cerámica pucarani, colonial y collao. Dicha evidencia nos ha permitido contrastar en las otras unidades del extremo sur, la mayor presencia de estilos locales siempre con presencia de material inca a partir de los niveles inferiores, lo cual en primer lugar nos aproxima a una tentativa cronología relativa, a partir de la presencia de estilos locales con una clara continuidad de uso durante la ocupación inca en el Periodo Horizonte Tardío, ahora bien, a partir de lo observado en el diseño de algunas vasijas de estilo inca como del material asociado, debemos precisar que estas habrían estado también en uso durante el Periodo Colonial Temprano. Finalmente debemos mencionar que la presencia de los fragmentos óseos quemados y carbonizados, podrían vincularse a material usado como combustible en los espacios habitacionales. Por otro lado, la presencia de algunos utensilios colocados en determinadas posiciones y cubiertos ex profesamente, serian evidencia de posibles ofrendas, siendo estos indicadores de materialización de actos rituales[6] llevado a cabo por los grupos domésticos[7] que ocuparon el área durante los periodos tardíos.

Conclusiones

Tal como se presentó anteriormente, la evidencia registrada al pie del Cerro Santa Bárbara, nos ha generado una serie de cuestionamientos partiendo de la presencia de arquitectura local asociado a material de estilo inca, siendo lo más diagnóstico aquella distribución cerámica tardía, asimismo debemos resaltar el tramado del actual pueblo de Paucarcolla, el cual podría ser uno de los indicadores más claros para empezar a comprender el patrón de asentamiento Inca y la transformación del mismo durante los primeros años de la conquista española en 1533.

En ese contexto y a la luz de los resultados de las excavaciones realizadas, debemos considerar que los artefactos recuperados, así como el estilo de construcción local, emplazamiento y función de los espacios registrados, dependieron directamente durante los periodos tardíos de aquellos grupos de poder local, adscritos luego a la jurisdicción de los sitios administrativos Incas implementados en el área, asimismo, debemos considerar que posteriormente los

[6] Rappaport (1999) refiere en este contexto al ritual como aquella práctica con mensajes auto-referenciales y canónicos.

[7] Conceptualización de la mínima unidad social a la que se puede acceder arqueológicamente, entendida como unidad doméstica en territorio andino, y que ha sido abordada como residencia de habitantes (Shady, 2006, p. 75) y, en otros casos, como la familia en la comunidad (Dillehay, 2006, p. 26).

grupos domésticos de Paucarcolla estuvieron también inmersos en la política de control por parte de la dominación hispana, quedando sus espacios enterrados como parte de las prácticas rituales llevado a cabo por la población de la época.

En tal sentido, futuras excavaciones permitirán una mejor aproximación al entendimiento de los grupos domésticos tardíos que ocuparon el sitio, así como una mejor comprensión de la función que cumplió el lugar en aquellos contextos de reorganización territorial suscitados a fines de los periodos tardíos en la Cuenca del Titicaca.

Bibliografía

Bouysse-Cassagne, T. (1978) L 'espace aymara: "Urco et Uma". *Annales E.S.C.*, 33 (5-6), pp. 1057-1080.

Cieza de León, P. ([1553] 2005). *Crónica del Perú. El señorío de los incas*. Caracas: Ayacucho.

Dillehay, T. (2006). Organización y espacios socio públicos incipientes: tres casos de los andes. *Boletín de Arqueología PUCP* 10, 13-36.

Harris, E. (1991). *Principios de Estratigrafía Arqueológica*. Barcelona: Editorial Crítica.

Hyslop, J. (2014) *Qhapaq Ñan: El sistema vial inkaiko*. Ediciones COPÉ Petroperú. Lima.

Jonhson, I. (2012). Ceramic Changes and cultural transformations at paucarcolla-Santa Barbara. En: *Advances in Titicaca Basin Archaeology III*, edited by C. Stanish and E. Klarich Cotsen Institute Press, University Of California, Los Angeles.

Julien, C. (2004) *Hatunqolla: una perspectiva sobre el Imperio Incaico desde la región del Lago Titicaca*. Universidad Mayor de San Andrés. Maestría en Historias Andinas y Amazónicas. Colegio Nacional de Historiadores de Bolivia. La Paz. Producciones CIMA Editores.

Rappaport, R. A. (1999). *Ritual and religion in the making of humanity*. Cambridge University Press.

Renfrew, C. & Bahn, P. (2011). *Arqueología: Teorías, Métodos y Prácticas*. Madrid: Editorial Akal.

Sancho de la Hoz, P. ([1534]/2004). Relación para S.M. de lo sucedido en la Conquista y Pacificación de estas provincias de la Nueva Castilla y de la ciudad de la tierra, después que el capitán Hernando Pizarro se partió y llevó a su majestad la relación de la victoria de Caxamalca y de la prisión del Cacique Atabalipa. En: *Relación de la Conquista del Perú, versión castellana con anotaciones de J. García*. Edición e introducción de J. González. Amigos de la Historia de Calahorra.